



BUHEDERA

Guillermo Fárber

□ **MIJO, TÚ QUE** estudiaste Ingeniería en Robótica, ármale el juego de Kinder a tu hermanito. / Estamos como estamos porque somos como somos. / “¿Nivel de ortografía? “Alto.” “Dime dos palabras con tilde.” “Matilde y Clotilde.” / El cerebro es mi segundo órgano favorito. / En Canadá usan *stickers* con baches pintados para poner en el asfalto, asustar a los conductores y así controlar la velocidad en las calles. En Culiacán también usamos de estos, pero estamos más avanzados: acá usamos tecnología en 3D.

EL CASO DEL CASI NADA

ME REFIERO a la micro chirris alza de 0.25% en la tasa de interés, decretada por la FED tras casi diez años de no subirla. ¿Crees que no fue nada, querida lectora? Será casi todo, ya lo verás.

DEMOGRAFÍA CURIOSA

EN NUEVA YORK HAY más irlandeses que en Dublín, más italianos que en Roma y más judíos que en Tel Aviv.

SENTIDO COMÚN

UN SEÑOR ENVIUDÓ. Luego de un mes de estar viudo sus tres hijos, dos hombres y una mujer, casados ya los tres, se reunieron con él en la casa paterna (casa materna, deberíamos decir) para hablar acerca de lo que deberían hacer ahora que el señor había quedado solo.

“Yo pienso”, declaró el hijo mayor, “que lo que nuestro padre necesita es dinero. Él tiene su pensión, es cierto, pero si le ayudamos económicamente podrá vivir con mayor tranquilidad. Sugiero entonces, que le entreguemos una cantidad mensual, que aportaremos en forma proporcional entre los tres.”

La hija veía las cosas en modo diferente. “Yo creo, manifestó, que no es dinero lo que a papá le hace más falta, sino compañía. Esta casa es muy grande para él, y le recordará todos los días a mamá. Mi propuesta es que la venda y luego pase cuatro meses del año con cada uno de nosotros, así no se sentirá solo, estaremos con él, por turno, sus hijos y sus nietos”.

Habló el hijo menor: “Me van a perdonar, pero yo pienso muy distinto. Opino que lo que verdaderamente necesita nuestro padre es otra mujer. El no es tan viejo, se ve muy fuerte todavía y no creo equivocarme, si digo que aún está en posibilidades de hacer obra de varón. Mi sugerencia, entonces, es que, pasado un tiempo razonable, digamos, quince días, nos apliquemos los tres a la tarea de buscarle una nueva esposa que le haga casa, le brinde su amor y compañía, sobre todo en las noches, durante los años que aún le quedan por vivir.”

Al escuchar aquello los otros hijos se escandalizaron. “¡Cómo puedes hablar así!”, prorrumpió el mayor, furioso. “El cuerpo de nuestra madre todavía está tibio en la tumba --aunque quizá no tanto ya, debo reconocerlo, por las recientes lluvias-- y tú te pones a hablar de otra mujer. ¡Con eso ofendes su memoria y faltas al respeto a nuestro padre, que llora todavía la ausencia de quien fue compañera de su vida!”

La hija, igualmente airada, le habló también con tono de reproche a su hermano menor: “¡Qué irreflexivo eres! En todo habrá pensado nuestro padre, de seguro, menos en tener otra esposa. Se halla aún bajo el peso del dolor, y tú vienes con esa proposición que no sé si calificar de cínica o imprudente, la de buscarle otra mujer. ¡Callar deberías, insensato, para no profanar así el recuerdo de mamá!”

BUHEDERA

Escrito por Guillermo Fárber
Martes, 29 de Octubre de 2019 08:03

“Hijos, hijos”, intervino en ese punto el señor, con pesadumbre, “por favor, no peleen entre ustedes. Ya veremos después lo que se hará. No se preocupen por mí, regresen a su casa. Dejemos que pasen unos días y luego trataremos este asunto con más calma.”

En seguida, dirigiéndose al menor, le habló muy serio: “Tú quédate, hijo, que quiero hablar contigo.” Salieron los otros dos, pensando en la severa reprensión que de seguro su padre haría al atrevido. Cuando estuvieron solos, el viudo tomó al muchacho por el brazo: “Hijo”, le pidió con ansiedad, “¡insístele en lo de la vieja!”

OOOOOMMMMMM

Recuerda meditar cuanto puedas, cuando puedas.

Tus comentarios: gfarberb@gmail.com